

GUERRA A LA GUERRA

*Recopilación de textos y comunicados
de anarquistas de Rusia y Ucrania a
raíz de las protestas del Maidan y el
posterior conflicto bélico*



ÍNDICE

Pág.

Introducción	2
Resumen del conflicto de Ucrania (2014)	3
Ucrania: El anarquismo en el contexto de la guerra civil	16
Guerra a la guerra: declaración de anarquistas y opositores a la guerra	28
Comunicado de Acción Autónoma Moscú ante la guerra de Ucrania	32
Comunicado de la AIT-Rusia: Contra la participación de anarquistas en la guerra de Ucrania	36
Declaración de internacionalistas contra la guerra en Ucrania	41
Cincuenta sombras de marrón	43
Declaración de la U.T.A. (Unión de Trabajadores Autónomos) sobre la situación en Ucrania	47
Bibliografía y enlaces de interés	52

Introducción

La mayoría de estos textos son del año 2014/15 y a día de hoy, contamos con poca información con una crítica anarquista.

Antes de querer lanzarnos al debate, es interesante que hagamos por conocer un poco más a fondo el conflicto entre Ucrania y Rusia y el posicionamiento que han tomado algunos anarquistas desde sus particulares puntos de vista.

Las personas que hacemos dicha recopilación, no estamos necesariamente de acuerdo en todas y cada una de las opiniones vertidas ni sentimos el mismo nivel de afinidad con todas las organizaciones, grupos y colectivos que las firman. El hecho de querer tenerlas en cuenta es para enriquecer el debate, entender las discusiones que se producen entre compañeros en el contexto de una guerra y acercarnos un poco más a esta realidad que nos resulta tan ajena en esta parte del mundo dado que la información que circula por los medios de comunicación – tanto de un lado del conflicto como del otro – obvian por completo estas posturas.

Resumen del conflicto de Ucrania (2014)

La situación ucraniana en los últimos días es bastante confusa. Las tropas gubernamentales han colapsado y la milicia, ahora convertida en ejército, avanza en todos los frentes. Las declaraciones de los envalentonados líderes oligárquicos ucranianos siguen subiendo de tono, mientras Rusia esquivaba hábilmente todas las acusaciones.

Pero, a todo esto, ¿qué implica esta guerra para las aspiraciones de los pueblos? ¿qué implica para la causa de la Revolución? En este artículo se pretende responder a éstas y a otras preguntas más.

Del Maidán a la guerra

Desde hace algunos años se llevaba preparando cuidadosamente un escenario propicio para cambiar el gobierno de Ucrania, hostil a Washington y partidario de Moscú. Para ello se financiaron ONGs y partidos políticos de la oposición que calentaran el ambiente político y social del país, se organizó una fuerza de choque (los neonazis de Sector Derecho) con el apoyo de la OTAN y se compraba la voluntad de la oligarquía. Estas tres medidas fueron realizadas como forma de debilitar el gobierno de Yanukovich, representante del Partido de las Regiones, que podríamos calificar como "pro-ruso".

Ucrania era una pieza clave para proseguir con el aislamiento de Rusia, el enemigo geopolítico de los Estados Unidos. Aunque Europa haya jugado un papel importante en la preparación del golpe y en el sostenimiento del nuevo régimen, en realidad está llevando a cabo un papel subsidiario, a las órdenes de Washington. Mientras los yanquis ganan bases militares los europeos ganarían un trozo más grande del pastel, el gas ruso. Ucrania está atravesada por una vasta red

de gasoductos y de oleoductos que comunican con la Europa central. Pero todo el conflicto actual comenzó cuando Yanukovich decidió renunciar al tratado de adhesión a la Unión Europea.

Un causus belli

El pasado mes de noviembre las protestas llegaron a las calles de Kiev. Más tarde contagiaron a otras ciudades del país. Nadie podía prever que este movimiento de protestas conseguiría tomar el poder. Si ya era sospechoso ver la participación de los partidos liberales y de derechas en las manifestaciones del Maidán, hacía saltar completamente las alarmas la participación de los neonazis como tropa de choque. Y más cuando iban con escudos, cascos, chalecos y palos. Estos no venían de paseo.

La izquierda radical no supo reaccionar. Cuando aparecieron por el Maidán ya estaba todo asentado. Los nazis los echaron por la fuerza, rompiendo cualquier intento de formar una acampada de izquierdas. No querían perder el control de la plaza. De esta forma los grupos anarquistas se refugiaron en la Universidad, cuyas protestas tenían otro cariz más progresista. El mes de enero la situación empeoró. Yanukovich en vez de ceder, se refugió en un autoritarismo que hizo salir con rabia a muchas miles de personas a las calles. Incluso personas que en un principio no necesariamente estaban en contra suya. Pero la situación económica del país, sumada al nuevo autoritarismo gubernamental, enervó los ánimos. Las protestas fueron mayores, pero también fueron reprimidas con más fuerza por la policía antidisturbios, los odiados Berkut. Ellos provocaron las primeras muertes. Era lo que los conspiradores esperaban.

Entonces ocurrió unos hechos que conmocionaron el país. La muerte de unas 80 personas en la plaza a manos de unos misteriosos tiradores que dispararon desde las azoteas. Hay teorías para todos los gustos. Incluso se dice que eran israelíes o mercenarios de la OTAN o nazis. Quien sabe. El caso es que está claro que mataron también a policías. Este fue el detonante de la huida de Kiev del gobierno, que no quiso seguir haciendo frente a la ira popular que se desencadenó de inmediato.

En pocos días presentó su dimisión, y el poder llegó a las manos de la oposición. Por fin el plan conspirativo dió sus frutos y ahora se repartieron el poder. Lo primero que se hizo fue liberar a Yulia Timoshenko, auténtico cerebro de la oposición, que gobernó el país durante varios años tras la "revolución naranja" hasta que fue encarcelada por corrupción. Pero pronto comenzaron los distintos interesados a disputarse el poder. Cada oligarca se repartió una región, muchas de las cuales siguen en sus manos desde enero. Se convocaron unas elecciones para el 25 de mayo. Todavía quedaban unos meses en los que el poder estaba en manos de un gobierno de transición en el que colaboraban desde liberales hasta la extrema derecha.

En estos momentos hubo una reacción. El país acababa de ver una revolución. Pero para muchos todo parecía indicar que se trataba de un golpe de estado encubierto como revolución. El nuevo gobierno disolvió a los Berkut, los antidisturbios, que fueron concentrándose en Crimea. En algunas ciudades comenzaron a desarrollarse las protestas Anti-Maidán. En principio estaban convocadas por exmilitares, por la policía, y las fuerzas políticas regionales. También se acabó sumando a este movimiento el Partido Comunista y Borotba (otro partido comunista). Y las protestas fueron bastante grandes en

Crimea, un feudo pro-ruso.

Tal fue así que los rusos decidieron intervenir. Putin no se iba a quedar de brazos cruzados viendo como se le iba Ucrania de las manos. Así que aparecieron en Crimea unos militares sin insignias perfectamente armados, que todo el mundo decía "que eran muy educados" y casi no hablaban. Las fuerzas especiales rusas, claro está. Los manifestantes del Anti-Maidán inmediatamente se identificaron con estas tropas. Así que comenzaron los asaltos a los cuarteles del ejército ucraniano en Crimea, que también estaba comandado por unos oficiales pro-rusos. La marina se pasó casi enteramente al bando pro-ruso. Y con ella la fuerza aérea. Batallón a batallón se pasó al nuevo estado de Crimea, que proclamó la independencia, organizó unas elecciones rápidas (de dudosa transparencia) y que acabó solicitando la adhesión a Rusia, que aceptó de inmediato.

Esto lo han hecho otros territorios (Transnistria, Abjasia, Osetia del Sur) y los rusos no les han hecho caso. Ahora en unos días Crimea cambiaba de manos. Era un golpe de Rusia contra Ucrania. Era un golpe de mano contra la OTAN por si ésta decidía quedarse con la estratégica base naval de Sevastopol, Crimea.

Pero no sólo Crimea se rebelaba al nuevo gobierno de transición. Se convocaron sendos referendums en Donetsk y Lugansk. En ambos ganó la opción federalista. Además se suspendió el referendum de Kharkov, que también había sido convocado. Estos referendums fueron realizados dos semanas antes que las elecciones generales de Ucrania. Y fueron boicoteados por la población partidaria de una Ucrania unida, por lo que el resultado fue bastante abultado en favor de la creación de "repúblicas populares" que tendrían que decidir en

el futuro si se federarían con Ucrania o si se declararían independientes.

En Odessa el desarrollo fue diferente. Aquí los intereses de Ucrania se defendieron por la fuerza. Aprovechando un partido de fútbol en el que se reunieron dos hinchadas de ultraderecha, al terminar el partido éstas fueron hacia el centro. Allí se enfrentaron a los comunistas hasta acabar su choque en el edificio de los sindicatos, que fue incendiado. La masacre resultante fue pavorosa, 48 personas muertas y decenas de personas heridas, y prácticamente acabó con el movimiento Anti-Maidán. El terror se instaló en la ciudad, controlada por un oligarca, Kolomoisky, que aplastó de esa forma la posibilidad de creación de otra república popular.

El desarrollo de la guerra

En muchas guerras las primeras etapas son escaramuzas inconexas y operaciones policiales. Eso es lo que ocurrió en Donetsk y en Lugansk. Los manifestantes Anti-Maidán fueron ocupando sedes administrativas y medios de comunicación. Algunas fuerzas policiales se pasaron a su bando, por lo que el movimiento estuvo armado casi desde el principio. Además la propia represión indiscriminada del ejército ucraniano iba haciendo crecer el número de milicianos. Sería muy largo hablar de las escaramuzas, por lo que haremos un esbozo.

A partir del mes de junio el ejército ucraniano, realmente en un estado bastante precario, ocupó el territorio de las dos repúblicas rebeldes. Pero las milicias consiguieron sobrevivir en varios bastiones como Slaviansk, y las ciudades de Donetsk y Lugansk, así como muchos pueblos del interior. Por si fuera poco algunas unidades militares de la frontera también cambiaron de bando. Además contaron con el apoyo del poderoso sindicato de mineros que prestó su apoyo a la

milicia. En estos momentos se habla de que la milicia era una fuerza ultra-nacionalista pro-rusa. Es decir, que estaba compuesta por gente motivada por el orgullo nacional herido por el centralismo, y otros por su apoyo a unirse a Rusia; los menos por la independencia. Pero la destrucción de Slaviansk y la manera numantina de defenderse de la milicia de esta ciudad supusieron un cambio mental en la población.

Las dos repúblicas populares decidieron unir sus destinos y crear una nueva entidad, Nueva Rusia. La nueva república de momento cuenta con los dos territorios federales. Aunque no se descarta que entren nuevas regiones, dependiendo del desarrollo de los acontecimientos.

Desde agosto viene funcionando un ejército unificado, que sustituye a las milicias dispersas. Hay que reconocer que el dirigente de las milicias, Strelkov, ha hecho un trabajo extraordinario. Ha creado un ejército unificado que logró hacer frente al ucraniano. Además Nueva Rusia supo hacer ver a su población civil los efectos de la participación de los neonazis en los "batallones de castigo". Estas unidades se dedican a limpiar las ciudades conquistadas de miembros de la milicia, y persiguen sobretodo a los comunistas y otros antifascistas. De tal forma se han hecho tan odiadas estas unidades, que ahora son las más perseguidas por la milicia.

Cuando el desarrollo de los acontecimientos anunciaba una casi segura victoria militar de Ucrania para el 24 de agosto, día de la independencia, muy simbólico, el ejército cometió un error de manual. Se habían internado tanto en territorio enemigo, probablemente presionados por sus responsables políticos que exigían una victoria inmediata, que quedaron copados por los flancos y finalmente rodeados. Esto ha ocurrido varias veces. Las tropas ucranianas se desplazan por

las carreteras que toman a base de utilizar su mayor potencial de fuego. La milicia, que controla los bosques y las zonas rurales, ataca por la retaguardia y los flancos, y acorrala las unidades ucranianas. Esta situación que se ha repetido varias veces ha hundido la moral de la tropa de tal forma que ahora mismo el principal problema del ejército ucraniano son las deserciones, más de 13.000 en lo que llevamos de conflicto.

El hecho de que Nueva Rusia tenga un ejército, y que este ejército esté logrando victorias no es cualquier cosa. Durante los dos meses pasados Rusia jugó un papel secundario. Pasaron la frontera algunos voluntarios rusos (entre 2000 y 3000) que trajeron algunas armas. Pero más allá Rusia siempre ha permanecido al margen. Esto hacía que Nueva Rusia sintiera que era responsable de su destino. Ver las ruedas de prensa de los responsables militares de Nueva Rusia es interesante, ya que aparecen como "gente normal", y se expresan con gran sinceridad y humildad.

Pero ahora ha pasado Nueva Rusia a la ofensiva y el ejército ucraniano retrocede en todos los frentes. Es interesante hace notar que los batallones de castigo ucranianos, formados en parte por neonazis, han sido rodeados. El batallón Azov, por ejemplo, se encuentra en la bolsa de Mariupol. El batallón Donbass-1 ha sido aniquilado. En estos momentos los nazis del bando ucraniano ya solamente están integradas en las unidades ATO, batallones regionales. Una de ellas amenazó con volver sobre Kiev, viendo el matadero en el que se encuentran las tropas pro-gubernamentales.

Los próximos meses

Por si fuera poco hay cada vez una desafección mayor contra el gobierno de Poroshenko (vencedor en las elecciones del 25 de mayo). Las manifestaciones anti-guerra, y anti-reclutamiento son constantes. Las mujeres lideran este movimiento de oposición que en las regiones del oeste es fuerte. Otro frente que se prepara es la inminente llegada del invierno. Rusia ha cortado el gas a Ucrania. Esta realidad espanta a los habitantes del país, que ven como en unos meses hará un frío insoportable y no están preparados para afrontarlo. La crisis ha paralizado toda la economía. Pero la falta de gas, incluso ha paralizado la industria que pudiera quedar activa.

Otro de los frentes que se abren es Transcarpatia. Es una región de mayoría húngara que se está moviendo contra el centralismo ucraniano. El gobierno de Kiev es tan centralista que ha ofendido enormemente las realidades regionales y la diversidad étnica del país. Ahora hay 1500 soldados de Transcarpatia que actúan como fuerza de ocupación de la región. Pero los transcarpatos han enviado voluntarios a Nueva Rusia, presumiblemente para armarse y entrenarse para lo que pueda venir.

No sólo actúa militarmente Nueva Rusia contra Ucrania. Ahora existen varios grupos de sabotaje y de guerrilla en las regiones de Kharkov y Zaporozhya. En ésta última apareció un grupo que se reclamaba como batallón Makhno. Dejando a un lado si es un fake o no, es probable que se trate de un grupo de jóvenes de la zona, que toman un nombre de un guerrillero de su zona. No significa que se adhieran al makhnovismo o al anarquismo.

El movimiento anarquista en Ucrania ha jugado un papel muy discreto, y diría que hasta negativo en el país. De todas formas las condiciones de partida eran extremadamente complicadas ya que no es fácil ver todos los movimientos políticos que hay en liza en los diferentes niveles. La juventud del movimiento y la inexperiencia política jugó en su contra.

La agudización de la crisis y el nuevo curso universitario harán que el movimiento entre en un nuevo ciclo de protestas. Ya han comenzado las protestas contra la crisis. Y los anarquistas han estado allí. Los de Kiev se han centrado en el sindicalismo, los de Lvov en la lucha contra la guerra, los de Kharkov en la creación de centros sociales para inmigrantes. Sin embargo, el anarquismo de la antigua URSS no tiene una visión especialmente anti-occidental. Su principal enemigo es el gobierno de Putin que consideran más peligroso que la UE. Algunos activistas de izquierda consideran que el grupo de Kiev ha estado financiado por George Soros (quien financió las ONGs anti-gubernamentales que provocaron el Maidán), aunque yo no me lo creo. Desde luego la interpretación que hicieron de la masacre de Odessa coincidía con la versión oficial de los hechos. Sin embargo, creo que actúan mediatizados de alguna forma contra Rusia. El próximo mes de octubre la AST (avtonomia.net) se reunirá con la Coordinadora Roja y Negra, en la que participan organizaciones como la CGT o Solidaridad Obrera. Es necesario aclarar definitivamente su postura ante lo que está ocurriendo en el país.

También hay otros anarquistas de Donetsk, antiguamente vinculados a la organización RKAS-Makhno, que casi con toda seguridad están implicados en las milicias. Si antes, en mayo y en junio, en las milicias predominaban los nacionalistas pro-rusos, ahora la movilización es general. La llegada de los

mineros no es cualquier cosa, se trata de una fuerza de izquierda muy grande. Además al haber identificado al enemigo ucraniano como "nazi" hace que Nueva Rusia se identifique automáticamente (aunque de forma superficial) con el antifascismo. Se utilizan paralelismos con la Segunda Guerra Mundial y con el Ejército Rojo.

Curiosamente Nueva Rusia es vista por los nazis europeos ahora como un referente. Si en enero hacían concentraciones de apoyo al Maidán de Kiev, ahora apoyan a Nueva Rusia. Al menos los movimientos nazis de Francia, Bélgica, Italia, Grecia y España. Los polacos de la Falanga han enviado voluntarios. Los ultranacionalistas serbios, han enviado un batallón de chetnicks que enarbolan la cruz ortodoxa y la bandera de la unidad eslava. Los cosacos llevan insignias cristianas ortodoxas y banderas que recuerdan el zarismo. También hay voluntarios rusos de extrema derecha, aunque en realidad la extrema derecha rusa está dividida por si apoyan al enemigo de Putin, su enemigo inmediato, o apoyan a la Nueva Rusia. Lo cierto es que hay voluntarios neonazis europeos entre las milicias "antifascistas" de Nueva Rusia. En Siria también combatieron y combaten nazis a favor de Bashar Al Assad, ya que consideran su deber apoyar el anti-imperialismo. Igualmente, Putin es para los fascistas europeos un símbolo de poder frente a los liberales europeos (controlados por el sionismo). Su política firme contra la oposición liberal, pero también contra los movimientos sociales y las minorías les resulta atractiva.

Pero también hay voluntarios genuinamente antifascistas. El caso de los comunistas españoles que están en las milicias es bastante significativo. Aunque será más importante la llegada de la caravana de la Banda Bassotti a finales de este mes de septiembre. Esperemos que pongan un poco de claridad a qué

tipo de gente está combatiendo a favor de la Nueva Rusia. Será necesario seguir el futuro de Nueva Rusia ya que hay dos modelos de país en juego. Por un lado una república nacionalista de carácter autoritario. Para esto están los nazis aquí. Por el otro una república socialista que podrá cambiar las aspiraciones de toda la región, e incluso influir en la política interior rusa. Los dos modelos de país están respaldados por una parte de las tropas del ejército de Nueva Rusia. En estos momentos en el Donbass, Nueva Rusia, la economía está paralizada por la guerra. En cuanto consoliden su territorio y pongan en marcha la administración veremos el conflicto de intereses. Lamentablemente el socialismo libertario apenas tiene adeptos en la región. Si acaso veremos algunas ocupaciones de minas y de fábricas, hoy propiedad de los oligarcas que han huído de la zona de guerra. Creo que tiene posibilidades de ocurrir una oleada de confiscaciones de las propiedades de los enemigos del pueblo.

La escalada verbal otanista

Ucrania ha traído la guerra a Europa. Pero aún sigue una escalada verbal que amenaza con arrastrar a la OTAN y los países que son socios, a la guerra contra Rusia. Rusia esquiva todos los ataques. Ha devuelto con creces todos los ataques económicos que occidente ha hecho. El más importante ha sido la suspensión de las importaciones de frutas y verduras, que ha golpeado la economía europea. Rusia se vuelve más autónoma, se prepara para un conflicto. De paso ha hecho que los agricultores, que ven caer el precio de su producto protesten contra la Unión Europea. Los agricultores - que no son tontos - saben perfectamente que la decisión rusa se basa en una acción previa europea.

La OTAN sigue haciendo declaraciones sobre la intervención militar en Ucrania. Se basa en informaciones propagandísticas de Ucrania que hablan sobre una intervención rusa en curso en apoyo de Nueva Rusia. Quieren justificar que los últimos reveses militares sufridos por su ejército (ya van unos 18.000 muertos ucranianos) los ha provocado el ejército ruso. Y Rusia sigue demostrando que todas estas acusaciones son un sinsentido. Es Polonia y es Lituania quienes tienen tropas reales en Ucrania. Son los Estados Unidos quienes han enviado asesores. Aunque probablemente también Rusia lo ha hecho, todo hay que decirlo. Pero no ha enviado tropas.

El episodio del avión de pasajeros derribado el mes pasado iba en línea de presentar Nueva Rusia como un "estado terrorista" y preparar el terreno de una invasión terrestre con apoyo de la OTAN. Rusia logró desactivar el montaje gracias a su servicio de inteligencia. Ahora prácticamente no se habla del caso. Las 280 víctimas aparecen como daños colaterales de un conflicto que nunca tuvo que haber llegado a lo que ha llegado ahora. Las más de 20.000 muertes en total (por mucho que diga la ONU que van unas 2.600) es responsabilidad total del gobierno de Kiev. A los pueblos no les queda otro remedio que defenderse. El caso es que Nueva Rusia sabe como defenderse.

El problema real vendría si se cumplen las amenazas de ciertos personajes del gobierno ucraniano y de los oligarcas, que amenazan con volar presas o con hacer explotar centrales nucleares. Lo cierto es que estas amenazas son hasta creíbles visto el comportamiento inaceptable del ejército ucraniano, llegando a bombardear una planta química en Donestk. Ucrania es otro país destrozado por la política exterior de los Estados Unidos. Esta política del caos ha provocado ya la destrucción de Afganistán, Irak, Líbano, Siria y Libia. Allí donde

interviene occidente se arrasa un país, y quedará desmantelado por décadas. Es necesario poner fin a la política exterior de la OTAN.

Fuente: <http://www.alasbarricadas.org/noticias/node/32331>

Ucrania: El anarquismo en el contexto de la guerra civil

El viernes 2 de mayo la Casa de los Sindicatos en Odessa fue incendiada. Un total de al menos 42 personas perdieron la vida durante los enfrentamientos en la ciudad, la mayoría de ellas en el incendio y las otras en peleas callejeras. Hay un excelente testimonio en ruso de un testigo presencial de los hechos. (1)

Los acontecimientos comenzaron a desarrollarse cuando combatientes armados pro-rusos AntiMaidan atacaron una manifestación organizada por ultras de fútbol con simpatías nacionalistas. En el ataque hubo muertes, pero pronto los pro-rusos fueron superados. Huyeron de vuelta a su campamento de protesta en la plaza Kulikovo Pole, pero los manifestantes pro-Kiev los siguieron y prendieron fuego al campamento de protesta. Los pro-rusos escaparon a la Casa de los Sindicatos, que en poco tiempo fue incendiada. (2)

A partir del segundo minuto se puede ver una llama tras una ventana cerrada, por lo que es posible que alguno de los incendios fueran iniciados desde el interior. Por ejemplo debido a los accidentes con cócteles molotov que fueron utilizados por ambos bandos durante la lucha. Sin embargo también se puede ver nacionalistas pro-ucranianos lanzando cócteles molotov, lo que les hace al menos parcialmente responsables del fuego.

Hay dudas sobre si el grupo central de pro-rusos que atacaron la manifestación con armas de fuego eran provocadores externos. Pero es cierto que en la Casa de los Sindicatos había gente que nada tenían que ver con el ataque. En una serie de fotografías se puede ver a policías que protegen el

núcleo de los atacantes. De todos modos la policía fue muy pasiva durante el incendio, y no interfirió en los acontecimientos. Incluso si la policía no formó parte de una conspiración, por lo menos, actuaron con una absoluta falta de profesionalidad.

Durante el fin de semana tropas del gobierno central y “federalistas” locales habían estado librando una guerra en la ciudad de Kramatorsk en la Ucrania del este. Esto quiere decir que lo que está sucediendo en Ucrania puede ya ser considerado una guerra civil. En las próximas semanas se esclarecerá hasta donde se extenderá la guerra y si Rusia va a interferir.

Me considero un experto en el contexto ruso porque viví en Moscú durante más de 12 años, pero esto no quiere decir que sea un experto en temas ucranianos. Sólo he visitado el país en tres ocasiones en los últimos años, y tengo poco más de 20 amigos allí. Sin embargo, habiéndome familiarizado con Ucrania, comprendí rápidamente que podría ser el escenario de una posible guerra civil. Todos mis amigos ucranianos, sin embargo, estaban absolutamente seguros de que aquello era imposible. A pesar de todas las diferencias entre la Ucrania del este y del oeste, nadie estaba dispuesto a matar en su nombre. Estaban convencidos de que Ucrania nunca podría convertirse en otra Yugoslavia. Todos ellos tenía conocidos, amigos y seres queridos a ambos lados del río Dniéper, y de habla ucraniana y rusa. Pero si uno sólo tiene en cuenta sus propios amigos, cae en la trampa de diferencias de escala, ignorando los mecanismos que generan odio a gran escala.

La guerra no requiere odio personal entre las personas, las razones geopolíticas y económicas son suficientes. Y en Ucrania los intereses geopolíticos son mucho mayores que en

Yugoslavia. Si alguien tiene interés en inflamar el odio o la guerra étnica, con un pequeño roce étnico es suficiente. Unos pocos abusos, asesinatos y secuestros, y todo el mundo estará listo para la batalla. Esto ha funcionado ahora en Ucrania, al igual que anteriormente en muchos otros lugares.

Por el momento la “izquierda” occidental parece estar desorientada en relación con la situación en el país. Es porque la “izquierda”, en términos generales, no es un concepto muy útil en la antigua Unión Soviética, ya que puede significar cualquier cosa, desde los socialdemócratas y los anarquistas, a estalinistas que apoyan a Putin. Personalmente prefiero escribir siempre la palabra entre comillas. Me identifico con los anarquistas, no con la “izquierda”, ya que, desde hace bastante tiempo los anarquistas han sido la única fuerza política en Rusia, que unía el espíritu de oposición contra el racismo, el sexismo y la homofobia a la ética de la igualdad social. Hasta hace muy poco no había mucha “nueva izquierda” de tipo occidental en Rusia, con la excepción de un puñado de trotskistas.

Una división dentro de la “izquierda” en Ucrania es completamente predecible y hasta necesaria. En Járkiv la organización callejera estalinista “Borotba” (“Lucha”) ha estado en el lado opuesto de los anarquistas. En esta región de la antigua Unión Soviética, el 99,9 % de la “izquierda” siempre apoyará el imperialismo por el bien de “estar con el pueblo”. Ya es hora de que los anarquistas rechacen la etiqueta de “izquierda”. Nosotros no tenemos nada en común con esa gente.

Pero los anarquistas también pueden ser fácilmente manipulados con palabras de moda tales como “autoorganización” y “democracia directa”. Por ejemplo Boris

Kagarlitsky, un intelectual ruso ampliamente conocido entre la “izquierda” occidental y un invitado frecuente de los Foros Sociales Mundiales, ha encontrado terreno fértil en el este por el uso de estas palabras de moda.

Al parecer los anarquistas de Ucrania y Rusia no fueron capaces de prever el desarrollo de los acontecimientos que han conducido a la guerra civil. El movimiento Maidan sólo se había debatido desde el punto de vista de que podría ofrecer algo mejor que el régimen de Yanukovich. No se esperaba que Rusia reaccionase a un victoria del Maidan fomentando de manera consciente el conflicto, y que la situación eventualmente pudiese llegar a una guerra civil.

Mientras que Rusia es el principal proveedor de maquinaria de propaganda y armas del conflicto, los países occidentales no lo están haciendo mucho mejor, ya que sólo reconocen los intereses del nuevo gobierno en Kiev y presentan al movimiento de Ucrania del este como unas simples marionetas de Rusia. El brazo armado de los “federalistas” son sin duda títeres del Kremlin, pero si no fuera por el descontento generalizado y las protestas contra el nuevo régimen en Kiev, no habría aparecido este brazo armado.

No creo que una guerra civil sea el objetivo del Kremlin. En primer lugar quería desestabilizar Ucrania al máximo con el fin de que Kiev renunciase a cualquier intento de recuperar el control de Crimea. Ahora la situación está fuera del control del Kremlin, y puede que tenga que enviar tropas regulares a Ucrania con el fin de cumplir con la promesa de apoyo que ha dado a los “federalistas”.

El gobierno de Kiev ha dado tantos “ultimátums finales” que fueron rápidamente olvidados, y ha anunciado tantas

“operaciones antiterroristas” inexistentes, que es evidente que tiene muy pocas tropas listas para la batalla. En realidad las tropas del gobierno central han pasado unas cuantas veces a la acción con resultados tragicómicos. Por lo tanto el gobierno entiende que todavía se cuestiona si tendría éxito en un guerra civil a gran escala. Sin embargo, también entiende que la guerra puede ayudar a disciplinar la sociedad, estabilizar el nuevo orden y relegar las promesas dadas al Maidan al olvido. Con el tiempo ambas partes han llegado a comprender que podría ser necesario para sus intereses desencadenar una guerra a gran escala, aunque no hubiera sido el plan inicial.

Los desacuerdos dentro del movimiento anarquista

En el transcurso de los acontecimientos los movimientos anarquistas de Ucrania y Rusia se han dividido en tres partes diferentes. El primer grupo se ha concentrado en producir declaraciones para Internet, en contra de ambos lados del conflicto. Para ellos el mantenerse fuera de cualquier proceso social es casi un principio y sólo quieren hacer seguimiento y evaluar. La participación en la protesta social no es su objetivo, ya que prefieren mantener sus manos limpias. Como en cada proceso participan o los liberales repugnantes, los odiados nacionalistas, los horribles estalinistas, o los tres al mismo tiempo, u otros indeseables, uno no puede participar nunca plenamente en nada y la única alternativa es quedarse en casa y publicar declaraciones en Internet escribiendo cómo todo va de mal en peor. Sin embargo, la mayoría del tiempo estas declaraciones son sólo obvias banalidades.

El segundo grupo lo componen los que se entusiasmaron con todo el espectáculo de los disturbios (“riot porn”) y la violencia contra la policía de Kiev, sin tener en cuenta quién ejecutaba esta violencia y en interés de quién. Ciertos antifascistas

incluso llegaron tan lejos que empezaron a defender la “unidad nacional” en el Maidan, y amenazaron a algunos anarquistas de Kiev por sus críticas al Maidan y su negativa a participar. La mayoría de esta gente son sólo fans de la violencia contra la policía sin ningún marco teórico, pero algunos quieren darle al Maidan un imaginario sabor antiautoritario, equiparando la junta general del Maidan (“Veche”) con los consejos revolucionarios establecidos durante las revoluciones del siglo XX. Basan esta afirmación en las demandas sociales ocasionalmente presentadas en el Maidan, pero estas demandas siempre han sido marginales dentro de la agenda del Maidan.

Una de estas demandas marginales fue la propuesta de que los oligarcas paguen una décima parte de sus ingresos en impuestos, lo cual, en general, correspondía con las ideas del populismo nacionalista. Sin embargo, las demandas del Maidan de Kiev estaban muy lejos de exigir que los oligarcas devolvieran los miles de millones robados a la sociedad. En Vinnytsa y Zhitomir hubo un intento de expropiar fábricas de propiedad de capital alemán, pero fue el único caso que conozco que intentó ir más allá del contexto nacional-liberal.

En cualquier caso, el problema principal en el Maidan no era la ausencia de una agenda social y de democracia directa, sino el hecho de que la gente ni siquiera lo exigía. Incluso aunque todas las participantes repetían que no querían otra “revolución naranja”, como en 2004, ni que volviese Yulia Timoshenko, al final del día, el magnate del chocolate Poroshenko y el boxeador Vitaly Klichko están liderando las encuestas. Ésta fue la elección del pueblo una vez se cansaron de la vía revolucionaria, tal como la proponían los nacionalistas radicales de “Pravy Sektor” (Sector de Derechas). A partir de ahora la gente quiere volver a “la vida normal y corriente”, a la vida de antes de Yanukovich, y no están dispuestos a hacer los

sacrificios que los nuevos acontecimientos revolucionarios exigen. La democracia representativa es, en efecto, como una hidra, si cortas una cabeza, dos crecerán en su lugar. Sin embargo, ninguno de los temores de “golpe de estado fascista” se han materializado.

Los fascistas ganaron muy poco poder real, y en Ucrania su papel histórico es ser los soldados de asalto para las reformas liberales que exige el FMI y la Unión Europea – es decir, recortes de pensiones, la subida de más de cinco veces del precio de consumo de gas, y otras medidas. El fascismo en Ucrania tiene una larga tradición, pero ha sido incapaz de poner en marcha su propio programa en la ola revolucionaria. Es muy probable que el partido “Svoboda” (“Libertad”) se haya desacreditado por completo ante sus votantes.

Pero cualquiera que hubiera tratado de intervenir, anarquistas incluidos, habría encontrado el mismo destino – es decir, ser marginalizado después de todo el esfuerzo. Durante las protestas, anarquistas y la “izquierda” miraban hacia el Sector de Derechas con envidia, pero al final de todo la visibilidad y notoriedad, por las que pagaron un alto precio, no ha sido suficiente para ayudar al Sector de Derechas a ganar una influencia real.

Si los anarquistas de Kiev hubieran escogido la posición de “observadores neutrales” después de que Yanukovich disparase a los manifestantes, los habría desacreditado completamente. Si después de ser fusilados, la clase obrera, o más exactamente “el pueblo”, es decir, la clase obrera junto con la capa más baja de la burguesía, no hubieran derrocado a Yanukovich, la sociedad ucraniana caería en un sueño letárgico, experimentado ya en la actualidad por las sociedades rusa y bielorrusa. Obviamente, después de la masacre no había otra opción posible excepto derrocar el

poder, no importa lo que viniera en su lugar. Los anarquistas de Kiev estaban en posición de influir significativamente en la situación, pero mantenerse al margen ya no era una opción.

Y así llegamos a la tercera posición adoptada por anarquistas, la “centrista” – entre el afán por acción sin pensamiento previo y las declaraciones “neutrales” en Internet. El grupo de los anarquistas realistas entendió, que incluso si las protestas del Maidan prácticamente carecían de un programa positivo significativo, algo había que hacer o en el futuro sería terrible .

Los límites de la intervención

Los anarquistas de Kiev participaron en una serie de iniciativas importantes durante la oleada revolucionaria – en primer lugar, la ocupación del Ministerio de Educación, y el asalto contra la Oficina de Inmigración por parte del grupo local de “No Border”, que estaba buscando pruebas de cooperación ilegal con los servicios de seguridad de países extranjeros. Pero la intervención anarquista más exitosa fue la de Járkiv, donde el Maidan era relativamente débil, pero también más libre de influencia nacionalista.

Sin embargo, este centrismo tiene sus propios problemas. Por un lado, puedes ayudar sin querer a que las fuerzas equivocadas ganen poder, también desacreditando la protesta radical. Un segundo problema sería que podrías terminar luchando en una guerra que no es la tuya. Cuando el AntiMaidan atacó el Maidan en Járkiv, su enemigo imaginario no fueron los anarquistas, sino la OTAN, la UE o los fascistas occidentales de Ucrania. Ya que los anarquistas se habían unido al Maidan, habría sido una cobardía abandonar la lucha una vez comenzada. Así, los anarquistas acabaron luchando codo con codo con los liberales y fascistas. No quiero criticar a los anarquistas de Járkiv; después de todo, lo que hicieron fue,

tal vez, el intento más serio entre los anarquistas ucranianos de influir en el trascurso de los acontecimientos, pero ésta apenas era su lucha, y éstos no eran en absoluto los aliados que querían.

Y así llega el momento en que la deserción se convierte en imperativo, y es cuando comienza la guerra civil. Hasta ahora todavía es demasiado pronto para hacer una evaluación definitiva de los intentos anarquistas por influir en el Maidan, y tras el comienzo de una guerra civil, el Maidan ya no juega ningún papel. A partir de ahora, las asambleas se convertirán en ejército, y los rifles de asalto reemplazarán los cócteles molotov. La disciplina militar reemplazará la organización espontánea.

Algunos partidarios de la organización ucraniana “Borotba” y el Frente de Izquierda rusa han declarado que están tratando de hacer las mismas cosas que los anarquistas hicieron en el Maidan, es decir, protestar directamente por demandas sociales. Pero el AntiMaidan no tiene estructuras de democracia directa, ni siquiera distorsionadas. Adoptaron rápidamente el modelo de las organizaciones jerárquicas, militares. El liderazgo del AntiMaidan se compone de ex-agentes de policía y de la reserva del ejército. No intenta ejercer influencia a través de las masas, sino con el poder militar y las armas. Esto tiene mucho sentido, teniendo en cuenta que según una reciente encuesta incluso en la zona más pro-“federalista”, en Lugansk, apenas un 24 % de la población está a favor de la toma armada de estructuras gubernamentales. Es decir, el AntiMaidan no puede alcanzar la victoria a través de manifestaciones masivas.

Considerando que en su esencia el Maidan era una protesta liberal de clase media y nacionalista, con el apoyo de parte de

la burguesía, el AntiMaidan es de tendencia puramente contrarrevolucionaria. Por supuesto que el AntiMaidan tiene sus bases populares. Un intento anarquista de intervenir en el movimiento significaría apoyar el enfoque soviético e imperialista. El Partido Comunista de la Federación Rusa, Borotba, el Frente de Izquierda Ruso y Boris Kagarlitsky se han sumado a este sector chovinista soviético. Intervenir en el Maidan sólo tenía sentido siempre y cuando el enemigo fueran las fuerzas de policía Berkut y matones a sueldo. Cuando los oponentes son participantes del AntiMaidan desorientados, ya no tiene sentido luchar en las calles.

Cuando se mira a ambos lados del conflicto se puede ver una tendencia peligrosa, con la que cada anarquista y antiautoritario se enfrentará en el futuro: la recuperación de la retórica y terminología anti- autoritaria para fines de ideologías jerárquicas. Por un lado tenemos a los “nacionalistas autónomos”, que han encontrado la simpatía entre muchos anarquistas, y, por otro, los intelectuales como Boris Kagarlitsky. Ambos lados caracterizan facciones en guerra con atributos tales como “democracia directa” y “autoorganización”. En realidad, estas características están, o bien, presentes de una forma distorsionada, o no están presentes en absoluto. Cuando dos diferentes sabores de nacionalismo son “autorganizados” con el fin de mutilarse y asesinarses entre sí, no hay nada que celebrar. Tras los acontecimientos en Ucrania, está claro que los anarquistas deben explicar al mundo la diferencia esencial entre la “autoorganización” y la autoorganización.

Según la encuesta de opinión a la que se hace referencia más arriba, en la Ucrania del este como conjunto sólo el 12 % de la población apoya las acciones armadas de los “federalistas”, mientras que al gobierno de Kiev le apoya un 30 %. El restante

58 % no apoya a ninguno de ellos, y en condiciones de guerra civil, esta es la mayoría con la que debemos contar. Debemos alentar la deserción y la prevención de conflictos. En cualquier otra situación, y si los anarquistas tuvieran más influencia, podríamos formar unidades independientes en contra de ambas facciones beligerantes.

Civiles desarmados han detenido baños de sangre en varios lugares moviéndose entre las tropas como escudos humanos. Si no fuera por este tipo de desobediencia civil, una guerra a gran escala habría estallado mucho antes. Deberíamos apoyar este movimiento y tratar de dirigirlo al mismo tiempo contra los “Federalistas” y las tropas del gobierno. En caso de que Rusia reaccionase, ya sea mediante la ocupación de partes Ucrania del este, o el país en su conjunto, podríamos tomar el ejemplo de los partisanos anarquistas de la época de la Segunda Guerra Mundial en Francia e Italia. Bajo tales condiciones, el principal enemigo es el ejército de ocupación, que generaría muy rápidamente en toda la población gran hostilidad hacia el invasor. Pero también es necesario mantener la máxima distancia de los elementos nacionalistas de la resistencia, pues cualquier alianza con ellos dificultaría que anarquistas realizasen su propio programa en el marco de la resistencia.

Los acontecimientos de Odessa son una tragedia, y es posible que entre las que murieron en la Casa de los Sindicatos también hubo personas que no participaron en la escalada de violencia. Las personas que lanzaron cócteles molotov al edificio debían haber entendido las consecuencias. Aún cuando el incendio no fue exclusivamente su culpa, no fue por falta de intentos.

En caso de que la guerra civil se extienda, estas muertes son sólo el comienzo. No cabe duda de que en ambos lados la

mayoría sólo quiere una vida mejor para los suyos y su tierra, y que muchos odian a los gobiernos y oligarcas en igual medida. Cuantas más personas sinceramente ingenuas mueran, mayor será la presión para apoyar a una de las facciones en la guerra, y debemos luchar contra esta presión.

Aunque en ciertas ocasiones creemos que puede valer la pena respirar gases lacrimógenos o sentir la porra policial en una revolución burguesa, no tiene ningún sentido en absoluto morir en una guerra civil entre dos bandos igualmente burgueses y nacionalistas. No sería otro Maidan, sino algo completamente diferente. Ninguna sangre, anarquista o de cualquier otro, debería derramarse por esta estupidez.

Antti Rautiainen

Original en: www.avtonom.org

(1)<http://napaki.livejournal.com/100072.html>

(2)<https://www.youtube.com/watch?v=s9AMjLBlliw&feature=youtu.be>

Guerra a la guerra: Declaración de anarquistas y opositores a la guerra

En el actual conflicto, no apoyamos ni facciones del gobierno pro-rusas ni ucranianas que establecieron su autoridad en la parte de Luhansk y Donetsk. La clase obrera (es decir, todos los que no tiene ni el poder ni el capital) es igualmente ajena tanto al concepto de Ucrania como a la unitaria a las ideas de “federalización” o creación de nuevos estados ya que éstos son sólo los juegos de los políticos pero con la sangre de la gente común. Nosotros, los opositores y los anarquistas, debemos adherirnos principalmente a las necesidades de la clase obrera en las regiones devastadas por la guerra de Ucrania y proteger sus derechos y libertades.

Contra LPR y DPR (Repúblicas Populares de Lugansk y Donetsk)

Donetsk y Luhansk ,”repúblicas populares”, son una colección de beligerantes juntas de derecha. Derechos y libertades que se otorgan al resto de Ucrania, no están disponibles en los territorios bajo su control. Manifiestan públicamente que la disidencia política no es posible allí dado que activistas de los derechos de los trabajadores que criticaron DPR fueron secuestrados y torturados.

Tras la preservación de estos regímenes, la clase obrera será completamente privada de toda oportunidad de defender sus derechos legales. La única forma posible de la actividad de la “izquierda” en la RPD y LPR es la adoración de los símbolos soviéticos, que no tiene nada que ver con los intereses de los trabajadores.

Los regímenes reaccionarios de DPR y LPR no están

interesados en una solución pacífica si no que apuntan a una escalada del conflicto aún más alta, lo cual es confirmado a través de las promesas de sus líderes para “llegar a Jarkov”, “Kiev” y “Lviv”.

Contra el gobierno de Ucrania

Las autoridades ucranianas se benefician de contratos de guerra, de enviar reservistas de guerra y de los reclutas sin entrenamiento que van a la primera línea de la guerra civil. Tratan de utilizar el conflicto militar prolongado para fortalecer sus posiciones. Contrariamente a la retórica de la unidad entre el gobierno y el pueblo, debemos resistir todos los intentos de restringir las garantías sociales, los derechos y las libertades políticas, todas las manifestaciones de la violencia policial y militar, toda la incitación al prejuicio nacionalista y religiosa entre los soldados y la gente común.

Para la clase dominante, la guerra es la posibilidad de una ofensiva en las esferas políticas y sociales. En la lucha contra la agresión del régimen de Putin y sus satélites, los ucranianos no deberían descuidar el peligro de que un “Putin” pueda surgir en su propio país.

Después de su victoria sobre los “separatistas”, cuya posición está condenada sin el apoyo militar externo, el régimen de Kiev fortalecido volverá a convertirse en una amenaza importante para la clase obrera. Si los oprimidos se unen con la clase dominante bajo las banderas patrióticas, la represión de las libertades y derechos humanos, que debía ser evitado por el Maidan, serán inevitables bajo el nuevo gobierno. El Parlamento está compuesto por los representantes de los partidos conservadores y de extrema derecha (“Batktivshyna”, “Svoboda”), que habían patrocinado repetidamente la

restitución de la pena de muerte, la restricción de los derechos reproductivos, las detenciones preventivas sobre los motivos políticos, etc. y sus estatutos contienen llamamientos a prohibir las huelgas políticas. En muchas de las iniciativas imitan al régimen de Putin, del Partido de las Regiones o del Partido Comunista. [...]

Contra fascistas en ambos lados de la línea de frente

Nos oponemos a la legitimación de los grupos ultra nacionalistas y criminales como son los miembros de la “operación antiterrorista”. Sin embargo, debemos tener en cuenta que entre los que luchan por el otro lado están los voluntarios de las organizaciones fascistas europeas y los ultra-reaccionarios de Rusia. La propaganda pro-Kremlin lo que hace es retratarles como “guerreros antifascistas”.

Contra la incitación a guerra con el pretexto de pacifismo

Estamos igualmente disgustados porque se aplaudan los asesinatos de enemigos, por un lado, y por especulaciones pseudo-pacifista de las personas directamente responsables de la escalada de la violencia, por el otro. El pacifismo no es compatible con el respaldo de los regímenes de “Nueva Rusia” (Novorussia) ni con expresar cualquier tipo de simpatía hacia ellos, ni con el apoyo del militarismo ucraniano.

Contra las mentiras y la propaganda de todos los lados

El terreno de la información y los medios de comunicación se han convertido en un verdadero campo de batalla. La gente de Ucrania y Rusia está siendo informada para generar opiniones contrarias pero con la misma falsedad que refuerza la militancia en ambos lados del conflicto y establece a una parte

de los trabajadores en contra de la otra. Esto permite a los gobiernos canalizar el descontento social en una dirección segura. Por lo tanto, es importante no seguir a la multitud, no complacerse en recibir la noticia que se quiere oír, sino mantener una mente sobria y permanecer fieles a nuestros principios. Sólo el tiempo ayudará a reconstruir los hechos con sinceridad.

Para el desarrollo del movimiento obrero

La clase obrera en Ucrania se encuentra todavía en su infancia y por no tomar parte en el conflicto. Tenemos que formular y defender la agenda social y ayudar al desarrollo de las organizaciones que expresan los intereses de los trabajadores. Sólo un fuerte movimiento laboral que se de cuenta de sus intereses será capaz de establecer la paz en Ucrania.

Nos oponemos servicio militar involuntario y exigimos poner fin al servicio militar obligatorio y que libere a todos los soldados que no quieren luchar.

Apoyamos la campaña de ayudar a los desplazados internos de las regiones devastadas por la guerra y estamos dispuestos a apoyar a los desertores y los conscriptos que evaden el servicio por razones éticas y políticas. UTA-Kharkiv ya dirige una campaña de apoyo a los desplazados internos en su área e instamos a todos los defensores de las libertades y lpositores a unirse o hacer lo mismo en sus áreas.

Expresamos nuestro apoyo y solidaridad con las iniciativas sindicales de los trabajadores que luchan por sus derechos laborales, estamos dispuestos a apoyar activamente a aquellos que están luchando contra la RPD y LPR desde el punto de vista de clase. [...]

No a la guerra, pero si a la guerra de clases

Comunicado de Acción Autónoma Moscú ante la guerra de Ucrania

Este texto fue escrito como respuesta a esas preguntas sobre la situación en el este de Ucrania de nuestros amigos extranjeros y sobre la actitud de lxs anarquistas rusos ante estos hechos. Esperamos que sea de utilidad para todas las personas interesadas en estos temas.

La situación es compleja y controvertida y se debe entender que el texto que sigue no lo hace (y no puede) reflejar la opinión de todos los antifascistas rusos y anticapitalistas. Hemos hablado de esto dentro de nuestro grupo, pero incluso aquí tenemos un par de puntos de vista contradictorios.

De todos modos, nuestra organización ("Acción Autónoma") está de acuerdo en su mayoría con la declaración contra la guerra de movimientos de izquierda. No apoyamos al gobierno ucraniano (ni ningún gobierno, de hecho), y, sin duda, hay algunas tendencias nacionalistas agresivas en la actual Ucrania. Sin embargo, aún menor es nuestro apoyo al gobierno de Rusia y a las llamadas "repúblicas de Novorossia". Parece que los fascistas están luchando entre sí en ambos bandos en esta guerra, apoyados por los capitalistas. Además, para Putin esta guerra es una oportunidad para distraer a la gente de Rusia de la crisis financiera y la recesión en el sistema económico del país, mientras que para Poroshenko la guerra es útil como una forma de canalizar la lucha del pueblo por los cambios hacia una locura patriótica, en lugar de tratar de seguir lo que tenía iniciado en Maydan y establecer el autogobierno real.

En cuanto a la actitud de la gente de Donbass, diríamos que la mayoría de ellos no quieren nada más que 'Dejen de

bombardearnos, los dos'. Los líderes de los paramilitares pro-rusos en varias ocasiones dijeron en público que “la gente de Donbass no quieren luchar, por eso Rusia debe invadir directamente”. De hecho, políticamente la pasividad de la población es una característica de muchos territorios de la exUSSR. Sin embargo, se sabe que en la primavera de 2014 las encuestas de opinión mostraron que sólo alrededor del 20% de las personas de Donbass apoyaron la separación de Ucrania y la anexión a Rusia. Por supuesto, en estos momentos es muy difícil llevar a cabo encuestas de opinión en la tierra devastada por la guerra. Por otra parte, decenas de miles abandonaron Donbass como refugiados – tanto hacia Rusia como hacia el oeste de Ucrania.

No apoyamos la idea de que la guerra en Donbass es una especie de “resistencia contra los fascistas ucranianos”. Como se ha dicho antes, hay tendencias nacionalistas en la Ucrania contemporánea, pero apenas más que en cualquier otro país de la exUSSR. En Rusia, la propaganda patriótica, imperialista y fascista de plano es por lo menos escuchada tan a menudo como en Ucrania o incluso más. Y las personas pro-rusas de las repúblicas de Donbass imitan esto. A juzgar por lo que sabemos a partir de ahí, no hay ninguna señal de que los cambios que suceden allí que se puedan considerar ‘de izquierda’ o al menos ‘socialdemócrata’. Viceversa, ellos siguen emitiendo “leyes” como la prohibición de las relaciones homosexuales o el establecimiento del ‘papel dominante’ de la Iglesia Ortodoxa en la región. La retórica de sus líderes es exactamente lo que usted llama ‘-brownism roja’: una mezcla paradójica de conservadurismo de derecha y el imperialismo soviético. Sabemos de casos de limpieza étnica bajo su dominio: al menos ocurrió con judíos y gitanos. Por lo tanto, no es ninguna sorpresa que los fascistas europeos se están uniendo a ellos.

Por lo tanto, creemos que la “lucha anti-fascista” es aquí una simple etiqueta, que no tiene nada que ver con la realidad. Y la realidad es que estas “repúblicas” son un intento de los imperialistas rusos para respaldar grupos nacionalistas pro-rusos en la región y que les proporcionen armas, equipo y últimamente con las fuerzas armadas con el fin de crear el caos allí. El objetivo final es, tal vez, utilizar la situación como una herramienta en la obstaculización de Ucrania de unirse a la OTAN, y, como se dijo antes, distraer la atención de la población de Rusia hacia un enemigo externo. Es irónico que al mismo tiempo las leyes rusas proclaman que cualquier llamada al separatismo es un delito grave, y que pueden ser enviados a la cárcel por varios años si la demanda de un referéndum como el que se llevó a cabo en la península de Crimea en marzo 2014.

Es difícil decir algo acerca de la resistencia de la izquierda o anti-capitalista en Donbass en estos momentos. La región está en manos de decenas o cientos de grupos paramilitares, sólo unida de manera muy informal bajo autoproclamados “ministros” y “gobernadores”. Es muy posible que algunos líderes locales pueden adherirse a las opiniones políticas de izquierda. Sin embargo, no hay señales de ellos, no hay declaraciones políticas claras. Además, es obvio que la región se encuentra bajo la influencia rusa pesada (basta decir que gran parte de los líderes militares son ciudadanos rusos), y por supuesto, Putin no está muy interesado en la resistencia anticapitalista real del país. Los nacionalistas, monárquicos y fanáticos ortodoxos son mucho mejores para él.

Entendemos que la propaganda de Putin realmente funciona bien en las personas en los países occidentales, porque están enfermos y cansados de sus propios líderes y Putin se parece a un ‘hooligan’ que amenaza a estos líderes y los asusta. Esta

propaganda ya han llevado a algunos combatientes internacionales en las repúblicas de Donbass . Sin embargo, nosotros, que vivimos bajo el régimen de Putin, nos gustaría advertir en contra de pensar en él como una especie de Che Guevara. Él no lo es. La élite rusa contemporánea es una empresa bastante sencilla de capitalistas ricos, en su mayoría reunidos en torno a las personas que son o bien antiguos amigos de Putin o relacionados con el servicio secreto ruso (‘Servicio de Seguridad Federal, FSB) de alguna manera. Sería absurdo pensar que ellos son progresistas desde cualquier punto de vista. Ellos simplemente quieren mantenerse en el poder durante todo el tiempo que puedan, porque en caso de que perdieran este poder, ellos serían enviados inmediatamente a juicio (la corrupción entre las autoridades es inmensa aquí), y lo entienden claramente. Eso es todo.

Una vez dicho esto, es importante destacar que los antifascistas rusos (incluso aquellos que eran considerados de izquierda o anti-autoritarios) no tienen un punto de vista sobre la guerra Ucrania unificada. Algunos creen que incluso estas repúblicas de Novorossiya derechistas son mejores que los “fascistas” ucranianos. Varios grupos antifascistas se declararon “patriotas rusos”, y, en nuestra opinión, son ahora una especie de “fascistas de izquierda”. Sabemos de al menos un antifa militante ruso que murió mientras peleaba por Novorossiya. Al mismo tiempo, varios anarquistas antifascistas de Ucrania lucharon contra Novorossiya , dentro de los escuadrones de voluntarios ucranianos. Lamentablemente, parece que la noción de ‘anti-fascismo “está tan desgastada en su uso propagandístico (en ambos lados del conflicto), que es imposible de aplicar en serio a nada ni a nadie.

Acción Autónoma – Moscow <https://avtonom.org>

Traducción: <http://www.alasbarricadas.org/noticias/node/32680>

Comunicado AIT Rusia: Contra la participación de anarquistas en la guerra de Ucrania

Compañeras:

La página web de la comisión de “Euskal Herria with Donbass” informó que la CNT Guipúzcoa ha donado ropa de abrigo para el Donbass, siguiendo la llamada de 15 hinchadas antifascistas de apoyar la iniciativa “Europe with Donbass” (<http://euskalherria-donbas.org/2014/12/04/cnt-gipuzkoa-dona-ropa-de-abrigo-para-el-donbass/>).

Realmente existe una catástrofe humanitaria sobre la población del Donbass, y por supuesto, la ayuda humanitaria para la población afectada por los combates es algo que celebrar. Pero esta ayuda se debe hacer a la población civil necesitada directamente o a través de organizaciones independientes, que están lejos de apoyar a ninguna de las partes en conflicto. En el caso de este “comité” y de “Europa con Donbass”, no estamos tratando con grupos independientes o neutrales, son abiertamente partidarios de una de las partes en guerra.

No vimos este texto en la página de CNT y no sabemos si la información es verdadera. Sin embargo, estamos seriamente molestos por los intentos de involucrar a los libertarios en el apoyo de una u otra de las partes en la guerra civil de Ucrania. El conflicto de Ucrania no se desarrolla entre las fuerzas de la reacción y el progreso, ni entre el fascismo y el antifascismo. Esta es una lucha feroz por el poder político, económico y militar entre distintas burguesías reaccionarias y camarillas oligárquicas cuya ideología es el nacionalismo ucraniano o ruso, respectivamente. En los ejércitos y grupos paramilitares en ambos bandos hay muchos fascistas de Ucrania, Rusia y

otros países. Los regímenes en Donbass y Kiev realizan políticas igualmente represivas y antisociales, reprimen las protestas de los trabajadores y los someten a la tiranía y persecución. Detrás de estos regímenes títeres están sus jefes que luchan entre sí por un nuevo reparto del mundo: la OTAN y el Estado ruso.

Pedimos a las compañeras que presenten atención no a las declaraciones, los símbolos y banderas de tales y tale sregímenes, sino a su naturaleza real política y de clase. No puede haber un nacionalismo “progresista”; y no pueden haber “pueblos” y “naciones” que aspiran a una mítica “autodeterminación”.

Hay sólo dos clases: los gobernantes y los gobernados, capital y trabajo. Y es que entre ellos hay una lucha mundial: no por los derechos de las élites de controlar a los sujetos de la población, ¡sino por la libertad y dignidad de los y las trabajadoras!

Ningún apoyo al nacionalismo, a las camarillas burguesas, a los estados, ¡ni a los que quieren ser un estado!. ¡Sí a la revolución social y la liberación de los trabajadores.

Comisión de información de KRAS-AIT.
Declaración de la KRAS-AIT [federación
anarcosindical rusa] sobre la lucha por el poder en
Ucrania

En Ucrania, la lucha extendida por el poder entre las facciones rivales de la oligarquía burguesa, por desgracia, involucró a sectores significativos de la población. La confrontación adquirió un carácter brutal y se acompaña de pérdida de vidas humanas. Los anarco-sindicalistas no pueden apoyar ninguna de las partes beligerantes en el conflicto.

Ellos son igualmente hostiles al régimen de Yanukovich con sus políticas económicas neoliberales y las leyes represivas que criminalizan la protesta alguna (incluidos piquetes de los trabajadores frente de las empresas y las actividades independientes en Internet) – y a la «oposición», en el que el tono es dado por los liberales, nacionalistas y por grupos abiertamente nazis. Ambos campos son igualmente conservadores y nacionalistas, y cualquier diferencia significativa entre ellos no es visible: ni en el área socio-económica, ni en la política interior o extranjera. Ni la sumisión a la Unión Europea, ni la sumisión a la oligarquía rusa nos resuelve los problemas a los trabajadores de Ucrania. Por otra parte, la victoria de uno u otro bando de la burguesía, con el objetivo de tomar el poder o de mantenerlo, puede llevar los trabajadores en el país a un desastre social.

Consideramos justa la resistencia de los trabajadores contra las políticas neoliberales y el gobierno dictatorial Yanukovych. Pero consideramos inaceptable cualquier participación en movilizaciones conjuntas junto a la «oposición» nacionalista burguesa y abiertamente fascista.

Animamos a los grupos libertarios y activistas de Ucrania de actuar con independencia, de presentar sus propias consignas y demandas socio-económicas y de defenderlos a través de la resistencia trabajadora y de la lucha social revolucionaria.

KRAS, la Sección de la Asociación Internacional de Trabajadores en la Región Rusa

<http://tarcoteca.blogspot.co.uk/2014/03/declaracion-de-la-kras-ait-sindicato.html>

Declaración de internacionalistas contra la guerra en Ucrania. 2 de marzo de 2014.

¡Guerra a la guerra!
¡Ni una sola gota de sangre por la “nación”!

La lucha de poder entre clanes de oligarcas en Ucrania amenaza con llevar a un conflicto armado internacional. El capitalismo ruso pretende usar la redistribución del poder estatal ucraniano para implementar sus longevas aspiraciones imperiales y expansionistas en Crimea y Ucrania oriental donde tiene fuertes intereses económicos, políticos y financieros.

Ante la inminencia del regreso de una nueva crisis económica en Rusia, el régimen está tratando de alimentar el nacionalismo ruso para apartar la atención de los crecientes problemas socio-económicos de lxs trabajadorxs: salarios y pensiones de pobreza, desmantelando el sistema sanitario actual, la educación y otros servicios sociales. En el trueno de la retórica nacionalista y militante es más sencillo completar la formación de un estado corporativo, autoritario basado en valores reaccionariamente conservadores y políticas represivas.

En Ucrania, la aguda crisis política y económica ha llevado a una mayor confrontación entre “antiguos” y “nuevos” clanes de oligarcas y los primeros usaron incluso formaciones ultraderechistas y ultranacionalistas para llevar a cabo un golpe de Estado en Kiev. La élite política de Crimea y Ucrania oriental no buscan compartir su poder ni propiedades con lxs próximxs gobernantes de turno de Kiev e intentan confiar en la ayuda del gobierno ruso. Ambos lados han recurrido a una histeria nacionalista rampante: respectivamente, ucranianos y

rusos. Hay enfrentamientos armados, matanzas. Las fuerzas occidentales tienen sus propios intereses y aspiraciones, y su intervención en el conflicto podría llevar a la Tercera Guerra Mundial.

Camarillas beligerantes de fuerzas patronales, como de costumbre, nos obligan a luchar por sus intereses, nosotrxs la gente común: empleadxs, desempleadxs, estudiantes, jubiladxs... Embriagadxs con la droga nacionalista, nos enfrentaron lxs unxs contra lxs otrxs haciendo que olvidásemos nuestras verdaderas necesidades e intereses: no nos importan y no nos pueden importar sus “naciones”, puesto que ahora nos preocupan problemas más vitales y urgentes; cómo hacer para subsistir en el sistema que ellos crearon para esclavizarnos y oprimirnos.

No sucumbiremos ante su intoxicación nacionalista. ¡A la mierda su Estado y sus “naciones”, sus banderas y oficinas! Esta no es nuestra guerra y no deberíamos participar en ella, pagando con nuestra sangre sus palacios, cuentas bancarias y el placer de sentarse en sus cómodas sillas de autoridad. ¡Y si los jefes en Moscú, Kiev, Lviv, Kharkiv, Donetsk y Simferopol comienzan esta guerra, nuestra obligación es resistirnos a ella con todos los medios posibles!

NO a la guerra entre “naciones”. ¡No a la paz entre clases!

KRAS, sección rusa de la Asociación de Trabajadores Internacionales
Internacionalistas de Ucrania, Rusia, Moldavia, Israel, Lituania, Rumanía, Polonia
Federación Anarquista de Moldavia
Fracción de Socialistas Revolucionarixs
(Ucrania)

Cincuenta sombras de marrón. Kiev, 24 de febrero de 2014.

El derrocamiento del régimen autoritario de Yanukovych no significa de ninguna manera el final de la lucha para nosotrxs. Nuevxs dictadorxs se apresuran a tomar el lugar del Partido de las Regiones. No dudarán en contar con las considerablemente debilitadas agencias de seguridad, al igual que en lxs militantes de extrema derecha. El régimen policial y de arbitrariedad judicial mereció su derrocamiento incondicionalmente, pero ahora puede que llegue el momento de un nuevo terror que se auto-justificará ideológicamente.

En este momento, el poder principal está concentrado en manos del partido de la oposición “Batkivshchyna” (“Patria”), que se las ha arreglado para reunir a gran parte de la clase dominante. Su líder recientemente liberada de prisión, Yulia Tymoshenko, tiene obvias ambiciones presidenciales. Cabe recordar que cuando se pronunció la sentencia de Tymoshenko, la marcha en su apoyo en Kiev no reunió a más de cinco mil personas y que en todas las manifestaciones masivas de este partido se ha tenido que usar extras pagados. Ni Batkivshchyna ni el Partido de las Regiones, prácticamente, no tienen verdaderos apoyos de base ni activistas, pero tiene bastantes recursos materiales.

Para mantenerse en el poder, el equipo de Yulia Tymoshenko tiene que apaciguar a la extrema derecha, al Sector de Derecha (SD) en particular y ya se ha intentado dos veces; se liberó a lxs fascistas que habían sido encarceladxs en casos no relacionados con Maidan tras la promulgación de la ley acordada en el Parlamento. El nuevo Ministro del Interior Arsen Avakov prometió introducir representantes del SD en su ministerio. Ahora podremos llamar a lxs policías “nazis” con

razón. Pero Batkivshchyna está claramente asustado por tan apasionado e incontrolable elemento en el poder. Así que tratarán de mantener a la extrema derecha en el anzuelo, no sólo comprándolxs sino también atándolxs con sangre. El Sector de Derecha sueña con saldar cuentas con la subcultura antifascista, así que les ha dado, minuciosamente, el Servicio de Seguridad o dossiers policiales que contienen datos personales. Probablemente en un futuro cercano las autoridades harán la vista gorda ante la violencia contra la izquierda o los ataques racistas, pero lo recordaremos algunos meses después, cuando necesiten una excusa para gobernar lxs aliadxs incómodxs.

El Sector de Derecha tiene su propio juego y así ha sido durante mucho tiempo. Hoy, su líder Dmitry Jarosh exige la entrada en el poder a un alto nivel, como viceprimer ministro para las agencias de orden público. Al mismo tiempo, el periodista Mustafa Nayem ha informado, según los registros encontrados en la Administración presidencial, que Jarosh se estuvo comunicando con Yanukovich o su representante el 20 de febrero. Incluso antes de ello, el 28 de enero, se anunciaron oficialmente las negociaciones entre el Sector de Derecha y el Servicio de Seguridad/Ministerio de Asuntos Interiores. Un día después, representantes de la derecha dejaron que se escurriera este hecho, declarando “el deseo de unirse al proceso de negociación”. Probablemente, estas negociaciones tuvieron lugar de hecho desde mucho antes, sobre todo, cuando se tiene en cuenta los antecedentes de todas las organizaciones que formaban parte del “Sector de Derecha”: “Tryzub” (“Tridente”), así como la SNA y “Bely Molot” (“Martillo Blanco”) han estado interactuando activamente de varias formas con políticxs de ambos partidos del sistema y con las fuerzas de seguridad desde los noventa, dos mil.

El partido “Svodoba” (“Libertad”) compite tanto como Batkivshchyna como con el SD. Este último tendrá que invadir activamente el electorado de Svodoba y, para cuando lleguen las elecciones, el alejamiento entre estas fuerzas políticas aumentará. Ahora Svodoba tiene un asiento simbólico en la Fiscalía, dado que lxs policías y lxs fiscales siempre trabajan juntxs y, al mismo tiempo, se odian; sus intereses son muy similares pero a veces entran en conflicto. Este es el tipo de relación que existe entre Svodoba y el Sector de Derecha.

El Servicio de Seguridad está liderado por Nalivaychenko, que ya tenía el puesto durante la presidencia de Yushchenko. El director de seguridad del país es famoso no solamente por el juicio póstumo a Joseph Stalin por el Holodomor (lo que parece una particularmente broma pesada), sino también por la pelea contra “la organización terrorista Antifa patrocinada por el Kremlin”. Después de perder el trabajo, Nalivaychenko trabajó con la ultraderecha (incluido el futuro activista de Svodoba Eugene Karas, conocido bajo el pseudónimo de “Vortex”), intentando crear un movimiento “Otpor”, pero este proyecto no tuvo éxito.

Al mismo tiempo, en las regiones que aún no se someten al nuevo gobierno pero han renunciado a Yanukovych, sus propios sentimientos fascistas están madurando. Lxs representantes del Partido de las Regiones, que no consiguieron unirse a la mayoría parlamentaria, establecen bloques con pro-rusos de extrema derecha y estalinistas, cosacos y ortodoxos fanáticos, juntxs luchan contra los, a menudo, imaginarios banderovitas [seguidorxs de Josep Bandera] mientras reprimen a periodistas y activistas pro derechos humanos. El centro marrón se enfrenta a regiones, como mínimo, igual de marrones. La única deferencia es la tradición histórica a la que apelan. Todxs se centrarán en su

“lucha por los valores tradicionales”, apelando a la asociación social y al mismo tiempo recortando gastos sociales.

No estamos de ningún lado en el conflicto entre nacionalistas ucranianxs y rusxs. Pero muchxs manifestantes en contra del régimen de Yanukovich se sentirán insatisfechxs tanto con las políticas rapaces de Baktivshchyna, que golpearán los bolsillos de lxs trabajadorxs, como con la “revolución nacional” del Sector de Derecha y Sbodoba, que intentarán quitar lo que queda de los derechos humanos y las libertades. Son estas personas, las indiferente a la ultraderecha y críticas a la oposición, lxs “miembros decepcionadxs de Maidan” lxs que próximamente llenarán las filas de la izquierda y de lxs anarquistas.

Unión de Trabajadores Autónomos

Declaración sobre la situación en Ucrania, de la Unión de Trabajadores Autónomos (UTA). 19 de febrero de 2014.

La guerra civil comenzó ayer en Ucrania. Una manifestación poco pacífica se enfrentó a las fuerzas y divisiones defensoras del Estado formadas por lxs seguidorxs del gobierno actual cerca de Vekhovna Rada (Parlamento). El 18 de febrero la policía, junto a lxs paramilitares, organizó un baño de sangre en los cuarteles gubernamentales durante los cuales muchxs manifestantes fueron asesinadxs. Los carnicerxs de las divisiones especiales terminaron haciendo arrestos. Los diputados del Partido de las Regiones gobernante y sus lacayxs burguesxs del Partido “Comunista” de Ucrania huyeron del Parlamento por un túnel subterráneo. Al final, no tuvieron lugar las votaciones de las enmiendas constitucionales, que intenta limitar el poder presidencial. Después de la derrota en los cuarteles gubernamentales, lxs manifestantes se replegaron al Maidan. A las 18:00, el Ministro de Asuntos Interiores y de la Oficina de Seguridad Interna (SBU) declararon un ultimátum a lxs manifestantes, exigiendo que se retirasen. A las 20:00, fuerzas especiales policiales y paramilitares, equipadas con cañones de agua y vehículos blindados, comenzaron el asalto a las barricadas. La policía, las divisiones especiales de la SBU, así como tropas progubernamentales hicieron uso de sus armas de fuego. Sin embargo, lxs manifestantes se las arreglaron para quemar uno de los vehículos blindados de la policía y resultó que las fuerzas gubernamentales no eran las únicas en posesión de armas. Según los datos hechos públicos hoy por la policía (19 de febrero a las 16:00), 24 personas fueron asesinadas: 14 manifestantes y 10 policías. Treinta y un policías sufrieron heridas de bala. Aunque sus estimaciones de pérdidas del lado de la policía es exacto, el número de víctimas entre lxs

protestantes, definitivamente, se disminuyó. Lxs médicxs del Maidan citan al menos 30 muertxs.

Da la impresión de que el Presidente Yanukovich tenía la certeza de que por la mañana la resistencia sería aplastada y, por tanto, organizó que los líderes de la Oposición se reunieran con él a las 11:00 de la mañana del 19 de febrero. Como las negociaciones no tuvieron lugar, podemos sacar la conclusión de que el plan del gobierno falló. Durante la fracasada operación de limpiar el Maidan, lxs ciudadanxs de muchas regiones occidentales ocuparon edificios administrativos y persiguieron a lxs policías. A estas alturas la policía, como Institución, no existe en L'viv. Según la SBU, lxs manifestantes consiguieron hacerse con 1500 armas. En menos de 24 horas, el gobierno central perdió el control sobre parte del país. Ahora mismo, la única solución ha de ser la dimisión del Presidente, sin embargo, eso significaría que él, su familia y sus múltiples acólitxs y subordinadxs, que son un grupo considerablemente grande en el gobierno, podrían perder su fuente de beneficios. Es muy probable que no lo acepten.

En caso de una victoria de Yanukovich, se convertirá en mandatario de por vida y el resto será condenado a una vida de pobreza, corrupción y la abolición de sus derechos y libertades. Las regiones rebeldes ahora experimentan recuperaciones masivas “del orden constitucional”. No es improbable que la supresión de tales “grupos terroristas” en Galicia tengan el carácter de limpieza étnica. Los ortodoxx locxs radicales del Partido de las Regiones han visto, desde hace bastante tiempo, a lxs greco-católicxs conservadorxs como el sida de la “eurosodoma”. Tal operación “antiterrorista” se llevaría a cabo con la ayuda del ejército, tal y como ya anunció el Ministro de Defensa, Lebedev.

Hoy, Ucrania vive una tragedia, pero el verdadero horror comenzará cuando el gobierno acabe con la oposición y “estabilice” la situación. Desde febrero, ya son visibles las señales de la preparación de una operación masiva de limpieza, cuando se abrieron casos criminales contra las divisiones de autodefensa de Maidan como formaciones militares ilegales. Según el artículo 260 del Código Penal, lxs miembros de dichas divisiones podrían enfrentarse a entre 2 y 15 años de prisión. Esto significa que el gobierno estuvo planeando poner entre las rejas a más de diez mil ciudadanxs. En las regiones, asó como en la capital, las “divisiones de la muerte” especiales actúan como suplemento de las fuerzas policiales habituales. Por ejemplo, la responsabilidad de quemar vivx a un/a activista de Maidan la reivindicaron estas “divisiones de la muerte” autodenominadas “Fantasmas de Sebastopol”. Anunciaron que están preparadx para dar un trato similar a lxs participantes de Maidan en el Este.

En caso de una victoria de la Oposición, la vida tampoco será precisamente perfecta. Aunque lxs fascistas son una minoría de lxs protestantes, están bastante activxs y no son las armas más afiladas de la barraca. Algunos días de tregua a mediados de febrero llevaron a conflictos entre los grupos de derechistas, resultando en muchas confrontaciones inútiles y violentas, así como ataques a lxs ideólogxs “herejes”. Además de lxs fascistas, antiguxs y experimentadx Oposicionistas también intentarán aumentar su poder. Muchxs de ellxs ya tienen experiencia trabajando en el gobierno y no son extrañxs a la corrupción, el favoritismo y el uso de los presupuestos para objetivos personales.

Las “concesiones” que la Oposición exige en el Parlamento en este momento dan pena. Incluso la Constitución de 2004, que intentan restaurar, le da mucho poder al Presidente (por

ejemplo, el control sobre la policía antimotines y las fuerzas especiales) y el sistema electoral proporcional con listas cerradas, pone el control del Parlamento en manos de grupos de líderes dictatoriales, que se pueden contar con los dedos de una mano. Estxs, junto al Presidente, gobernarán sin obstáculos.

Su segunda exigencia, la reunión de un Gabinete de Ministros compuesto por líderes de la Oposición, es igualmente penosa. ¿El pueblo está arriesgando su salud, su libertad y su vida para que alguien se convierta en primer ministro y que otro consiga una oportunidad de controlar el flujo del dinero corrupto? Este es el resultado lógico de preferir conversaciones de antemano derrotas sobre “la nación” y centrarse en estructuras verticales atadas a lxs mismxs políticxs odiadxs en lugar de desarrollar organizaciones horizontales con intereses financieros y materiales. Esta es la lección principal que Maidan aún tiene que aprender.

Sin embargo, podremos aplicar esta lección a la práctica solamente si el gobierno actual pierde la batalla.

La Oposición, dentro y fuera del Parlamento, se ha roto en muchas facciones hostiles y rivales. Si gana, el régimen resultante será inestable y carente de coherencia. Será tan burgués y represivo como fue el Partido de las Regiones antes de su primera demostración de fuerza contra lxs manifestantes en noviembre.

Parte de la culpa de este derramamiento de sangre la tiene la Unión Europea que, felizmente, recibe dinero de la escoria corrupta de Ucrania, Rusia y muchos países africanos, mientras diligentemente desatienden el control de la fuente de tales “inversiones”. Solo después de verse los cuerpos muertos

de las víctimas de tales “inversores”, se consigue tanto sentimentalismo y pathos humanitario.

Esta no es nuestra guerra, pero la victoria del gobierno significará la derrota de lxs trabajadorxs. La victoria de la Oposición tampoco nos promete nada bueno. No podemos llamar al proletariado a sacrificarse por el bien de la Oposición y sus intereses. Pensamos que involucrarse, participando en este conflicto es un asunto de decisión personal. Sin embargo, alentamos a todxs que eviten que lxs arrastren a servir en las fuerzas militares internas controladas por Yanukovich y a sabotear, con todos los medios posibles, las acciones del gobierno.

¡Ni dioses, ni amos, ni naciones, ni fronteras!

UTA, organización de Kiev

<https://es-contrainfo.espiv.net/2014/03/25/ucrania-3-textos-sobre-los-ultimos-acontecimientos/>

Bibliografía y enlaces de interés

www.donbassantifascista.noblogs.org

<https://donbassantifascista.noblogs.org/post/2014/12/25/antifascismo-y-extrema-derecha-companeros-de-armas-en-el-donbass/>

www.rusafa.wordpress.com

<http://revistacontrahistoria.blogspot.com.es/2014/02/entre-neofascistas-ultranacionalistas.html>

https://adoquin.org/noticias-y-analisis?field_noticias_temas_tid%5B%5D=33

<http://avtonom.org/>

<http://www.alasbarricadas.org/forums/viewtopic.php?f=25&t=56982>

<http://www.aitrus.info/>

www.guerraalaguerra.noblogs.org

<https://observatorioeurasia.com/2014/03/20/anarquismo-en-maidan-contra-toda-autoridad/>

<https://observatorioeurasia.com/2014/03/16/periodismo-y-propaganda-audiovisual-sobre-euromaidan/>

<https://avtonom.org/en/news/war-against-war-statement-leftists-and-anarchists-confrontation-ukraine>

**Algún lugar del Estado español.
Abril de 2017**